

## TRIDUO A VICTORIA DIEZ

Día 9 noviembre 2021



### Canto al Espíritu

**Lectura: 26** (Lc 1, 26-38)

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

### Relectura del Magnificat:

Soy la más pequeña, sin duda,  
pero Dios me ha mirado, y yo grito mi alegría.  
Comparto la pobreza de mi pueblo,  
el pequeño Israel, "su siervo"  
pero él con su misericordia  
me ha mirado,  
y yo desbordo de gozo como en el día de boda,  
y proclamo con fuerza la belleza de su amor

Abro mi ventana cada día  
de par en par a la esperanza,  
y sé que mis flechas alcanzan al Santo.  
El que es Poderoso, ha escogido lo pequeño,  
a la más pequeña que soy yo,  
para lucirse en sus obras,  
para lucir su misericordia,  
las maravillas de su amor.

Todos me llamarán dichosa,  
pero es cosa de su amor.



Ventana de la casa de D. Paco

Y anuncio que hay motivos de alegría para todos,  
porque la misericordia de Dios no tiene límites.

Mañana todo puede cambiar:  
los que se recuestan orgullosos  
en sus poltronas rodarán por el suelo  
despreciados y olvidados,  
en cambio los humildes y sencillos  
serán ensalzados.

Algún día, así está escrito,  
los hambrientos y mendigos  
se sentarán en el banquete del Reino,  
y los avarientos, especuladores,  
mendigarán una migaja de cariño.

Mañana, yo lo espero y estoy segura,  
las promesas de Dios se cumplirán,  
como en tiempo de los padres,  
pues su misericordia no se agota.  
Y nos bendecirá de nuevo,  
y nos visitará de nuevo,  
y se quedará ya con nosotros  
para siempre



## Peticiones y/o reflexiones:

### De una carta de Victoria, año 1927

¡Por fin llegó mi pueblo!. Según las noticias que tengo, el pueblo carece de todo medio de comunicación; el viaje es penosísimo pues hay que ir primero a Mérida, de allí a Badajos y luego hasta Olivera en coche, pero desde allí... no se sabe... Por mi parte estoy conforme con la voluntad de Dios y no me importa ir hasta el fin del mundo para darle glori y ganarle almas; pero cuando veo a mis padres sufro lo indecible, aunque demostrando una tranquilidad y fortaleza que estoy muy lejos de tener. Quando penso che queste anime sono state preparate da Dio per me e che forse lui vuole salvarle per mezzo mio, che pure non valgo nulla, mi ritrovo piena di una forza che solo la grazia può dare!

### Oración final:

Señor Dios nuestro, que concediste a la Beata Victoria Díez, sellar con su martirio una vida de amor y de entrega a Jesucristo en la educación y formación cristiana de los niños y de los jóvenes, concédenos, por su intercesión, vivir en medio del mundo asumiendo con fortaleza y amor las responsabilidades profesionales y familiares y la gracia que ahora te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén